



Callar a tiempo

LECTURA BÍBLICA: PROVERBIOS 17:22 - 28

“Aun el necio, cuando calla, es contado por sabio; El que cierra sus labios es entendido.” v.28

El tema de la necedad y la sabiduría es un asunto recurrente en la Biblia, y suele estar cargado de aparentes contradicciones y contrastes que uno no esperaría encontrar, pero que solo se enfrentan a nuestras propias expectativas sobre cómo pensamos que son las cosas. Las personas introvertidas, tímidas, prudentes o recatadas no están de moda. Ya el extrovertido, el impulsivo, el que no calla ni debajo del agua, que no mide porque es «muy auténtico»... parece recibir los parabienes de quienes le pueden considerar la representación del éxito, porque parece ser «el alma de la fiesta».

No sabe más el que más habla, en definitiva, ni entiende más tampoco. Volvemos a encontrarnos, como en otros pasajes sobre la sabiduría, con nuestra propia idea sobre lo que esta significa, y cuán errados estamos a veces.

¿Opulencia en las manifestaciones, quizá? ¿Grandes discursos? ¿El que sabe de todo y diserta constantemente? ¿Quién considera que va sobrado? ¿O realmente, al que Dios llamaría sabio?

Frecuentemente la sabiduría está en saber callar, o hablar poco. A veces toca hablar, pero pocas y poco.

Escuchar mucho suele ser el complemento perfecto, y también observar con atención. ¡Hasta la persona poco entendida pasaría por sabia si maneja este arte de callar a tiempo!

Aún así, la lengua sigue siendo el órgano que más nos cuesta mantener a raya.

Hablar de más acelera la «máquina» que somos y nos convierte en trituradoras sin control. Callar es como pisar el freno en los momentos en que puede ser más necesario.

Lidia Martín Torralba, España

